

Saxe, Facundo Nazareno

Los hombres gays en los campos de concentración y sus proyecciones en la literatura y otros materiales culturales de temática queer

I Jornadas del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género

29 y 30 de Octubre de 2009

CITA SUGERIDA:

Saxe, F. N. (2009) *Los hombres gays en los campos de concentración y sus proyecciones en la literatura y otros materiales culturales de temática queer [en línea]. I Jornadas del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género, 29 y 30 de Octubre de 2009, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3901/ev.3901.pdf*

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

Los hombres gays en los campos de concentración y sus proyecciones en la literatura y otros materiales culturales de temática queer

Facundo Nazareno Saxe
Universidad Nacional de La Plata - CONICET

I. Introducción

¿Cómo hablar de los campos de concentración? No existen palabras para describir las atrocidades cometidas durante la segunda guerra mundial Y como siempre en la historia de la humanidad, existen víctimas que fueron olvidadas por mucho tiempo. Silencios que son descubiertos luego de décadas de oscuridad. ¿Qué pasó con la diversidad sexual con la llegada de Hitler al poder? La historia mundial fue testigo de una de las matanzas indiscriminadas de seres humanos más grandes de todos los tiempos. Nos encontramos ante una herida abierta en la sociedad alemana respecto a las culpas y silencios por los aberrantes crímenes cometidos durante la segunda guerra mundial. Durante los últimos años del siglo pasado y el actual, la tematización de la segunda guerra mundial, y en especial el nazismo, en los ámbitos culturales alemanes fue en un claro in crescendo. Con ejemplos que se pueden ver en la narrativa y el cine de los últimos años, con éxitos como *Der Untergang* (*La caída*, 2005) de Oliver Hirschbiegel o best-sellers como *Der Vorleser* (*El lector*, 1995) de Bernhard Schlink. En ese sentido, es llamativo observar que pasa con el caso particular de los llamados “hombres del triángulo rosa” en la tematización de la cultura masiva.

Ii. Libertades cercenadas

En Alemania, a principios del siglo XX se consolidaba en las grandes ciudades del territorio de lengua alemana un movimiento que buscaba despenalizar la homosexualidad. Los inicios del movimiento gay alemán se datan en esas fechas. Durante los años veinte, los territorios de lengua alemana, con Berlín y Viena a la cabeza, se convirtieron en una suerte de paraíso para la diversidad sexual. Las costumbres habían hecho que la despenalización de la homosexualidad fuese una posibilidad. El parágrafo 175 del código penal alemán y el equivalente austríaco, el parágrafo 129, condenaban los actos entre personas del mismo sexo¹. Figuras como el Dr. Magnus Hirschfeld² marcan los tiempos de la república de Weimar, una época en la que se podía soñar con la utopía de una sociedad justa. Es el tiempo de hitos como la

¹ La invisibilidad de las lesbianas, incluso en la legislación, es una muestra de la posición totalmente discriminatoria de la figura de la mujer en tiempos del régimen nazi. Recién en la actualidad comienzan a aparecer testimonios de mujeres lesbianas de esa época.

² Fundador del Institut für Sexualwissenschaft y activista de los derechos de los homosexuales, ferviente luchador por la derogación del parágrafo 175.

película *Anders als die Andern* (Diferente de los otros), un film alemán producido durante la república de Weimar en lo que se conoció como una época dorada para la libertad homosexual. La historia del filme mudo fue concebida con la asistencia de Hirschfeld y fue un intento único y coherente de rescatar a la homosexualidad como un espacio natural dentro de la sociedad planteándola como simplemente un más de las variaciones de la naturaleza. La película fue destruida por los nazis pero algunos fragmentos se han conservado hasta hoy³.

Un claro ejemplo de esta sociedad libre de prejuicios constituyen los viajes de escritores ingleses como Christopher Isherwood, W.H. Auden o Stephen Spender que buscaban en Berlín la libertad que no encontraban en Londres (Libertad que si tenían, por ejemplo, Erika y Klaus Mann, hijos del célebre escritor y premio nobel alemán Thomas Mann). Las costumbres habían hecho que la despenalización de la homosexualidad fuese una posibilidad.

Pero los sueños se acabaron, y la pesadilla llegó al poder, con Adolf Hitler y Heinrich Himmler. En la definitiva “noche de los cuchillos largos”, el fatídico 28 de junio de 1934 en el que se inicia una matanza de homosexuales hasta el 3 de julio se acabó el paraíso homosexual que era Alemania. La excusa de la homosexualidad para realizar una purga en las SA y acabar con homosexuales y enemigos dentro del régimen fue una operación política de Himmler para concentrar su propio poder y acabar con sus oponentes dentro del régimen nazi. La homosexualidad comienza a ser perseguida con más fuerza que nunca y se modifica el párrafo 175 para erradicar las actividades homosexuales. La revisión de la prohibición llega a momentos casi ridículos, ya que como dice Eric Sterling: “en el aniversario de la Noche de los cuchillos largos se creo un agregado, a veces llamado 175a, que prohibía las miradas lascivas e incluso las fantasías y pensamientos homosexuales.” La violencia había llegado para quedarse.

iii. Víctimas del olvido

Durante años la situación de los “hombres del triángulo rosa” en los campos de concentración fue silenciada y las víctimas y sobrevivientes con identidades sexuales apartadas de la norma no existieron. Pero a partir de los años setenta, y durante los ochenta y noventa, la historia comenzó a reconocer la matanza de homosexuales durante los años del nazismo. Con la publicación de diferentes testimonios y la creciente apertura sobre estos temas⁴, en las últimas décadas del siglo pasado, se comenzaron a conocer los testimonios de víctimas del nazismo que nunca se habían atrevido a hablar: en ese marco surge el libro *Die Männer mit dem rosa Winkel* (Los hombres del triángulo rosa), el primer testimonio que se publica de un sobreviviente homosexual, publicado por el periodista Hans Neumann bajo el seudónimo Heinz Heger en el año 1972 en Merlin-Verlag. Es la adaptación de las conversaciones que tuvo el periodista con el sobreviviente Josef K., el cual le contó todo lo que Heger fue transcribiendo. Josef K. murió en 1994, al lado de su compañero Willi K., a quien conoció en 1946, luego de abandonar el campo de concentración.

En septiembre de 1939 los nazis envían el primer grupo de homosexuales austríacos, la mayor parte de Viena, al campo de Mauthausen. Josef K. es uno de los sobrevivientes austríacos a la barbarie nazi.

³ Protagonizada por Conrad Veidt, que al año siguiente se haría famoso por su participación en *El gabinete del Dr. Caligari*.

⁴ El modelo gay, que se da luego de los hechos ocurridos en septiembre de 1969 con la rebelión de Stonewall, se convierte en hegemónico y se comienza durante los años setenta una lucha que va logrando una apertura gradual a la diversidad sexual. En esos años, las manifestaciones presentes en la literatura eran, principalmente, testimoniales y autobiográficas (o libros silenciados u ocultos en períodos anteriores como *Maurice* de E.M. Forster).

La demora en el surgimiento de estos testimonios (el otro testimonio más conocido es el del alsaciano Pierre Seel) radica principalmente en que el parágrafo 175 (y su equivalente austríaco) seguía vigente luego de la posguerra. Los homosexuales continuaron siendo castigados. En 1969 en la República Federal Alemana se modifica el parágrafo 175 dejando castigadas sólo las relaciones con menores de 21 años. En la República Democrática Alemana la legislación se modifica a fines de los años ochenta. Y finalmente es totalmente derogado en 1994. En Austria, el parágrafo 129 estuvo vigente hasta 1971. En 1996 es abolida la ley federal que prohibía las muestras públicas de homosexualidad y, finalmente, todas las leyes contrarias a la homosexualidad son derogadas en 2003.

Según Javier Ugarte Pérez, la jerarquía social que castiga a los hombres del triángulo rosa se repite en el silencio de los historiadores luego de la segunda guerra mundial sobre los gitanos y los homosexuales. De esas víctimas no se habla. Según Ugarte Pérez, el sistema de valores reproduce el modelo hegemónico y heteronormativo: *“¿quién se lo iba a reprochar, quizás alguna autoridad académica reconocida homosexual? Era poco probable.”* Hasta fines de los años setenta y principios de los ochenta el silencio de los estudios históricos fue una forma de violencia sobre algunos de los grupos sociales víctimas del exterminio nazi.

Pero hubo hombres que quisieron vencer el silencio: Josef K. y Pierre Seel fueron los dos hombres que dieron testimonio por los miles que nunca se conocieron ni conocerán. En su testimonio Josef K. relata su calma y tranquilidad en la Austria anterior al período nazi. Pero con la llegada de Hitler al poder y la anexión de Austria, la situación de los homosexuales cambia. Las listas rosas revelan los nombres de hombres gays que son enviados a prisiones y luego a campos de concentración. Josef K. relata su vida en los campos de concentración y el sufrimiento de los prisioneros con triángulos rosas. El joven austríaco no entiende las razones por las que es castigado. En su relato lo hace explícito: *“¿Qué había hecho yo para tener que pagar de esa manera? ¿qué crimen infame había cometido o qué daño había causado a la sociedad? Había amado a un amigo mío, no a un menor, sino a un hombre adulto de 24 años. No encontraba nada de malo ni de inmoral en ello.”* Comenzando su terrible odisea en el campo de Sachsenhausen-Oranienburg y luego en Flossenbürg, Josef K. va comentando como logró sobrevivir y como la hipocresía de los nazis se hace presente en los campos de concentración. El abuso de los guardias y la reproducción de un sistema de discriminación heteronormativa entre los mismos prisioneros lo hace luchar por su supervivencia. Josef K. nunca niega su identidad y la convierte en una fortaleza. La única posibilidad de escapar es la castración o el frente ruso (un sinónimo de muerte). Pero Josef K. se niega y elude los intentos nazis de “curarlo”.

Iv. Literatura y triángulos rosas

Según el investigador Kai Hammermeister una literatura de temática gay sobre Holocausto nunca existió hasta la década los setenta porque la homosexualidad siguió siendo condenada y legalmente castigada en los territorios de lengua alemana. Los sobrevivientes a los campos de concentración nunca tuvieron posibilidad de contar su testimonio, porque eran “culpables”. La primera obra que ficcionaliza la situación de los homosexuales es un drama de Martin Sherman, *Bent*⁵. Varias de las situaciones que nos plantea el sobreviviente austríaco se encuentran en la obra teatral estrenada en Londres en 1979. El drama se inicia en la matanza de “la Noche de los Cuchillos Largos”. El rechazo de los homosexuales luego de la guerra, la negación de su identidad y la represión de la misma son tema de la obra. Sherman plantea la oposición entre los

⁵ Existe una versión filmica de 1997 protagonizada por Clive Owen y dirigida por Sean Mathias.

personajes de Max y Horst, en una suerte de represión y aceptación de la homosexualidad que termina con el personaje de Max muriendo pero ya no como alguien temeroso de ser quien es, sino asumiendo su identidad y su amor. Era la única posibilidad que le dejaban los nazis. El orgullo de su identidad homosexual cierra la obra con el brillo de su amor por Horst.

Sherman ficcionaliza aspectos del testimonio de Heger como la muerte de Horst (la narración es igual a la planteada por Heger respecto a los juegos de los guardias nazis), la hipocresía de los guardias al castigar la homosexualidad que ellos mismo practican (con guardias que buscan tener relaciones con los prisioneros pero que niegan su homosexualidad, hecho claramente relatado por Heger y una de las razones que le permitió sobrevivir, en la obra de Sherman es la causa de la muerte de Horst), los intentos de curar a los homosexuales obligándolos a tener relaciones sexuales con mujeres (mencionado en la situación del burdel en el campo de concentración por Heger y una situación comparable en el drama), entre otros aspectos. El drama anglosajón dialoga claramente con el testimonio de Josef K., poco conocido hasta ese momento a nivel mundial.

Como el personaje de Horst⁶, Heinz Heger no negó su homosexualidad en el campo de concentración y logró mantener su integridad aún en las peores condiciones. Para finalizar, es interesante mencionar que la obra de Sherman (el primer texto literario que ficcionaliza la situación de los homosexuales en los campos de concentración) contiene una de las más interesante relaciones físicas entre individuos del mismo sexo, con una relación sexual entre Horst y Max en la que se llega a la unión de ambos sólo mediante la palabra, en un juego muy interesante que, como marca el crítico Clum, rompe con el esquema en el que usualmente no se niega el sexo gay en la sociedad heteronormativa, sino que se silencia el hablar libremente sobre ese deseo para expresar el amor. En *Bent*, hay sexo, pero es sexo mediante la palabra oral, que expresa deseo y amor.

V. Nuevos aires

Con los cambios sociales que se aceleran en el mundo europeo de fines del siglo XX, la situación de estas víctimas silenciadas cambia: en el cine en 1999 se realiza el documental *Paragraph 175* de Rob Epstein y Jeffrey Friedman, que brinda los testimonios de hombres y mujeres que sufrieron la persecución de los nazis. Entre los testimonios se encuentran los de Gad Beck, un hombre judío y gay que pasó la guerra ayudando refugiados en Berlín; el alsaciano Pierre Seel; y Annette Eick, una muchacha judía lesbiana que escapa a Inglaterra, en un principio de inicio de la visibilidad lesbiana sobre su situación durante el período nazi (los silencios de la historia nunca se acaban: la situación de las lesbianas durante el período nazi es una de las deudas más grandes del canon histórico tradicional).

Para finalizar, quisiera mencionar algunas proyecciones que fueron posibles gracias a la publicación de testimonios como el del austriaco Josef K. El libro de Heinz Heger colabora en la resignificación realizada sobre el símbolo del triángulo rosa por las modernas agrupaciones militantes y activistas de las dos últimas décadas del siglo XX⁷,

⁶ Horst es interpretado por Ian Mc Kellen y Max por Richard Gere en una de las primeras puestas de la obra.

⁷ En los años setenta el triángulo rosa es resignificado por los movimientos que luchaban por los derechos de la diversidad sexual, transformándolo en una marca política de emancipación y orgullo. Esta tendencia se consolida en su incorporación al primer reconocimiento que existió a las víctimas homosexuales de la segunda guerra mundial, el llamado Homomonument, inaugurado en Amsterdam el 5 de septiembre de 1987, es uno de los más conocidos homenajes a la memoria de gays y lesbianas ejecutados durante la barbarie nazi. Se trata de una estructura realizada con tres grandes triángulos rosas con diferentes simbolismos, diseñados por Karin Daan. El triángulo rosa ya no es motivo de discriminación, es una

en una operación común a las identidades sexuales apartadas de la norma, la resignificación del insulto en una palabra positiva, como se puede dar, por ejemplo, en Alemania con el caso de la palabra *Schwul*. O *queer* en el mundo anglosajón.

En la literatura han comenzado a surgir textos ficcionales que tematizan la situación de los gays y lesbianas en el período nazi, como pueden ser algunos relatos del Lev Raphael, el reciente *My Germany* del mismo autor, la novela *Walk the Night* de Robert C. Reinhardt, el ya mencionado drama *Bent*, son todos textos ficcionales que bucean sobre la situación de los hombres homosexuales durante el III Reich y dialogan con los textos producidos por hombre sobrevivientes que tuvieron la fortaleza para contar sus tormentos y sufrimientos, de los que el austríaco Josef K. fue el primero en romper el silencio impuesto por la falta de comprensión⁸.

Vi. Conclusión

La historia es cruel y nos olvida, decide reproducir los fenómenos de discriminación y silenciamiento de lo diferente. Pero la esperanza es lo último en perderse: a medida que las décadas se fueron sucediendo, las víctimas comenzaron a ser reconocidas, los silencios nunca se terminan pero gracias al testimonio de hombres y mujeres como Josef K, Annette Eick o Pierre Seel la visibilidad toma la partida. Y el silencio es vencido por las voces de las víctimas. Y el olvido es derrotado por la memoria.

Vii. Bibliografía

- Epstein, Rob, y Friedman, Jeffrey (2000) *Paragraph 175*, New Yorker Films, New York.
- Giles, Geoffrey J. (1992) "The Most Unkindest Cut of All: Castration, Homosexuality and Nazi Justice", en *Journal of Contemporary History*, vol. 27, pág. 41-61.
- Hammermeister, Kai (1997) "Inventing History: Toward a Gay Holocaust Literature", en *The German Quarterly*, vol. 70, Nº 1, pág. 18-26.
- Heger, Heinz (2002) *Los hombres del triángulo rosa. Memorias de un homosexual en los campos de concentración nazis*, Amaranto, Madrid.
- Mathias, Sean (1997), *Bent*, Londres, Arts Council of England.
- Oosterhuis, Harry (1997) "Medicine, Male Bonding and Homosexuality in Nazi Germany", en *Journal of Contemporary History*, vol. 32, Nº 2, pág. 187-205.
- Seel, Pierre (2001) *Pierre Seel. Deportado homosexual*, Bellaterra, Barcelona.
- Sherman, Martin (1988), "Bent" En *Out Front: Contemporary Gay and Lesbian Plays* Don Shewey (Ed.), New York, Grove Press.
- Sterling, Eric (2002) "Bent straight: the destruction of self in Martin Sherman's *Bent*" en *Journal of European Studies*, vol. 32, pág. 369-388.
- Sternweiler, Andreas (2004) *Self-confidence and persistence. Two Hundred Years of History*, Schwules Museum, Berlín.
- Ugarte Pérez, Javier (2003) "El "olvido" de los estudios históricos" en *Orientaciones: revista de homosexualidades*, Nº 5, pág. 7-28

marca de visibilidad y resistencia contra el olvido y la opresión. Luego vendrían otros en Frankfurt, Colonia y Berlín. Parte de la política de visibilidad del pasado antes silenciado se consolida con el Schwules Museum de Berlín que fue fundado como una colección viviente que presenta al público exhibiciones, catálogos, ensayos, etc. Con muestras temporales y una colección fija que cuenta la historia de la homosexualidad en los países de habla alemana, uno de los tópicos más importantes del museo es la historia de la diversidad sexual durante el III Reich. Al mismo tiempo el museo es un espacio de consulta e investigación académica.

⁸ Es interesante mencionar la presencia de referencias a los campos de concentración y los hombres del triángulo rosa en el comic de 2008 *Damian und Alexander: Der grüne Jaguar* de Tiló.